

PRIMER DOMINGO DE DICIEMBRE DE 1934

# HOJA DOMINICAL

NUM.  
963

APROBADA Y BENDECIDA POR LOS SEÑORES OBISPOS  
DE COSTA RICA

AÑO  
XX

## SANTORAL

Dom.	2	Primero de Adviento. Santa Bibiana, Adria, Paulina y Aurelia mártires.	Juev.	6	San Nicolás, Dionisia, Dativa, Leoncia y Asela mártires. Luna nueva a las 11 h. 25 m.
Lun.	3	San Francisco Javier, Sofonías profeta y Gálgano ermitaño.	Viern.	7	Stos. Ambrosio y Urbano obs. Policarpo y Teodoro mártires.
Mart.	4	Santa Bárbara virgen, Félix, Osmundo y Anón obispos.	Sáb.	8	† La Purísima Concepción de María. Sofronio y Macario mártires.— <i>Fiesta de precepto.</i>
Miérc.	5	Santos Dalmacio, Anastasio y Crispina mártires.			

### Domingo I de Adviento

Evangelio según San Lucas.—(Cap. XXI).

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: Veránse fenómenos prodigiosos en el sol, la luna y las estrellas; y en la tierra estarán consternadas las gentes por el estruendo del mar y de las olas; secándose los hombres de temor y sobresalto por las cosas que han de sobrevenir al universo, porque las virtudes de los cielos o las esferas celestes, estarán bamboleando. Y entonces será cuando verán al Hijo del hombre venir sobre una nube con gran poder y majestad. Cuando vosotros viéreis que comienzan a suceder estas cosas, abrid los ojos y levantad la cabeza, porque se acerca vuestra redención. Y propúsoles esta comparación; reparad en la higuera y en los demás árboles; cuando ya empieza a brotar de sí el fruto, conocéis que está cerca el verano. Así también vosotros, cuando veáis el cumplimiento de estas cosas, entended que el Reino de Dios está cerca. Os empeño mi palabra de que no se acabará esta generación sin que se cumpla todo lo dicho; el cielo y la tierra pasarán pero mi palabra no pasará.

### EXPLICACION LITERAL

Para la mentalidad de los sencillos galileos que acompañaban a Jesús en sus excursiones evangélicas era incuestionable que la caída de su pueblo y nación, y la total ruina del templo de Jerusalén, anunciados por el Divino Maestro, al principio de la conversación que motivó la tétrica profecía que hoy leemos en el Evangelio, arrastraría consigo la ruina del mundo entero; no podía quedar nada en pie, cuando de la magnífica

fábrica del Templo no quedara piedra sobre piedra y disperso el pueblo de Dios. He aquí por qué, espantados del fatídico anuncio, preguntan ansiosamente a Jesús, cuándo sucedería aquella temida destrucción; y Jesús aprovecha la curiosidad de aquellos hombres sencillos para esclarecer un tanto el pavoroso enigma de los últimos tiempos, ofreciendo como garantía de sus palabras la destrucción del Hebraísmo a los ojos de la generación misma que le oía hablar.

La primera venida del Verbo de Dios al mundo señalaba en las Escrituras santas el principio del Reinado de la verdadera Religión fuera de las fronteras del pueblo judío; era preciso esclarecer la vista de aquel pueblo que se cegó ante las pobres apariencias del nacimiento y vida humilde del Hijo de Dios hecho hombre y esto es lo que intenta la lección evangélica presente.

Primeramente, el Maestro desglosa la pregunta de los discípulos que confundían acontecimientos tan desiguales y distantes como la destrucción de Israel y la destrucción del mundo entero. La ruina de Jerusalén y del templo vendrían primero;

## POR QUÉ NO ES LEIDA LA PRENSA RELIGIOSA

—Lo que dicen y lo que piensan algunas personas con respecto a los periódicos religiosos:

Para ser lo que soy no he necesitado ni necesito leer cosas viejas y pasadas de moda como lo son todos los escritos que tratan de religión.

*Un sabio presumido*

—¿Para qué salir de esta ignorancia tan cómoda, que me evita la responsabilidad del conocimiento si obro mal?

*Un ignorante*

—Honradamente me considero ilustrado con los escritos que están de acuerdo con mi ideología: mi criterio no admite controversias.—*Un erudito*

—No puedo someter mi inteligencia a los moldes que impone la religión. A mí me basta con las enseñanzas y las normas que me dan mis colegas.

*Un libre-pensador*

enseguida se implantaría el Reino de Jesucristo por toda la tierra sin las trabas fronterizas del Judaísmo; entre luchas y victorias; el Evangelio iluminaría la redondez de la tierra. Y cuando estuviera completo el número de los elegidos, sobrevendría el triunfo ruidoso y definitivo del Hijo del Hombre precedido de pavorosas señales en el cielo y en la tierra y de la destrucción del mismo globo terráqueo. Para tan solemne y tremendo acontecimiento previene el Señor a los suyos diciéndoles: «cuando viéreis cumplirse estas cosas, tened buen ánimo, levantad vuestras cabezas porque se acerca vuestra final liberación».

Con nosotros hablaba, pues, Jesús al dar esa voz de alerta y aliento; y nosotros estamos en posición más ventajosa que los galileos que las oyeron con sus oídos de carne, porque hemos visto cumplida la primera parte de la profecía; la segunda se cumple sucesivamente en nuestros tiempos; y la tercera se cumplirá al final de todos los tiempos, cuando vendrá segunda vez Jesucristo como Juez de vivos y de muertos, rodeado de majestad y de gloria.

—Leer prensa religiosa es lo mismo que oír sermones; por eso no voy a misa; mi programa político acredita mi instrucción religiosa.—*Un conservador*

—Los comunistas queremos matar a Dios y por eso no leemos esa prensa que está hablando siempre de la existencia de Dios.—*Un comunista*

—No quiero ese periódico; ¡lléveselo pronto! Esos curas con el pretexto de hablar de los mandamientos de la Ley de Dios y de la Iglesia, no hacen sino insultar a los que no los cumplimos.

*Una señora*

—Se necesita ser beato para leer tantas sandeces y disparates de esos periódicos feos y sin meollo. Así es que se forman los ignorantes como los hubieron hace años.—*Un estudiante*

## SILUETAS SEMANALES

### DE ACTUALIDAD

Las cuatro notas que vamos a apuntar en esta «SILUETA» ya sabemos que no han de tener ningún efecto, estamos de ello perfectamente convencidos. Pero no por esto hemos de dejar de sumar nuestra voz a la de los pocos que con valentía la levantan, aun sabiendo que han de caer sobre ellos ágrías censuras de la gente frívola y superficial.

«Una de las cosas más idiotas que en nuestros tiempos se han inventado, y conviene tener la valentía de proclamarlo, son los «Concursos de Belleza.» Así se expresa un célebre escritor, de nuestros días, en un gran rotativo español. «Se debe remarcar el hecho que en España esa feria de venustad física, estímulo de la más triste y peligrosa de las vanidades, se hace bajo la responsabilidad, y aun nos atreveríamos a decirlo, como parte de un negocio comercial de una empresa periodística que quiere pasar por muy sensata»...

¡Qué frivolidad suponen estos Concursos de cualidades físicas más o menos atractivas! Tanto en las optantes como en los concurrentes, todo es superficial y casquivana ligereza.

Lo digno de ser premiado en todo concurso en donde campeon la seriedad y dignidad es, por ejemplo, el talento, el estudio, el valor, la virtud, el sacrificio heroico, el amor filial, el deber. Estos son los verdaderos valores morales y que cuando se encarnan en el individuo le hacen digno del laurel de la inmortalidad.

Cuando las sociedades y los pueblos han sido sanos y robustos, han sabido estimular a sus hijos con estos estímulos y alicientes, inmortalizando a sus

héroes que los personificaron. Así se portaron en su edad de oro, Grecia la antigua con su arte peculiar, Roma con sus invictos conquistadores, y la Iglesia en todos los tiempos con sus Santos.

Pero la señal de decadencia de los pueblos es cuando, prostergando ellos, estos altos e inmarcesibles valores, se han ido tras las liviandades o accidentes de cosas fugaces y transitorias de un día o una época que el tiempo, como corriente impetuosa o viento devastador, todo lo asola y destruye con su paso.

¿Qué garantía puede ofrecer por sí solo, en una Reina de Belleza, su triunfo ante las demás o el público, el haber obtenido mayoría de votos, si no puede presentar los valores y virtudes intrínsecas antes mencionados?

Pero en fin, cada cual que se quede, con sus gustos y aficiones particulares.

No pretendemos enmendar la página a la corriente del mundo moderno. Ya sabemos, como decíamos al principio, que nuestra voz se ha de perder en el desierto de la más fría indiferencia.

Pero mientras estamos en el derecho de censurar lo que bajo el criterio de la sana moral es digno de reprobación, puesto que no se ha de enaltecer lo que en la persona humana es efímero e inconsistente y se presta a desorden y abusos serios muchas veces, podemos recordar que toda persona que se da a un trabajo persistente de toda virtud y cumplimiento de su deber, ésta merece de los demás el verdadero elogio y admiración y que su nombre sea esculpido en láminas de bronce para perpetua memoria de los venideros.

FR. CEFERINO DE GRANOLLERS

## ADVIENTO

Preparad el camino, que viene el Señor.

Así como la generación divina del Verbo continúa eternamente, continúa también en la Iglesia el misterio adorable de su nacimiento temporal. Y ella, la Esposa del Verbo Humanado, con un gozo y alegría inefables, lo recuerda cada año a sus hijos diciéndoles, al comenzar el Adviento, aquellas hermosas palabras: «Preparad el camino, que viene el Señor». Y en efecto, viene el Señor; Jesús desciende del cielo para nacer en nuestros corazones.

Mas, Jesús no viene a nacer en medio del bullicio: ni pompa mundanal, ni profanas fiestas saludáronle al nacer. Fué su cuna mecida por el recogimiento y el silencio.

Es altamente significativa la quietud que respira Belén. Para manifestarse a los hombres quiso Jesús, no tan sólo que la tierra estuviera en paz, si nó, escoger las horas en que los rumores del mundo se apagan. Era una fría noche de diciembre. Dormía la naturaleza profundo sueño invernal. La atmósfera, helada, pesaba quietamente sobre las cosas. Nada se agitaba; sólo las estrellas centelleaban, mientras rodando iban por los espacios en medio de una calma sideral inmensa... Entonces fué cuando el Verbo divino apareció hecho carne, y habitó entre nosotros, sonriendo el dulcísimo Jesús entre José y María al mundo ingrato que venía a salvar.

Sí, Jesús no es amador del mundanal ruido; cuando las pasiones se agitan y nos conturban, y no hay paz en el alma, no sentimos la presencia de Dios. Cuántas almas pasan tiempo y más tiempo sin darse cuenta

de que está el Señor muy cerca de ellas! Y es que no reflexionan, no tienen recogimiento, extravíase el corazón buscando mezquinas frivolidades, y entre tanto, Jesús habla, y no se oye su voz cariñosa, porque no se toma uno la molestia de escucharla.

¿No recordáis la inhospitalidad de los habitantes de Belén, cuando Jesús en el seno de la Virgen pedía hospedaje para nacer dentro de sus muros? Todas las puertas se le cerraron; de todas partes se le despedía como inoportuno huésped. El espíritu de Belén es el espíritu de un mundo que ha olvidado su Dios; cuántas veces hemos sido nosotros así de olvidados con nuestro buen Dios?

Prepararnos para recibir dignamente al Salvador, he aquí el objeto de este santo tiempo de Adviento. Arrancar de nuestro corazón los desordenados afectos, evitar toda precipitación, acallar la voz del egoísmo, relegar a lugar secundario las cosas visibles que se disipan como el humo, para atender a la realidad verdadera, la cual—aunque invisible—es la única que permanece, ésta debe ser nuestra ocupación en tiempo tan saludable. «Yo soy tu salud, tu felicidad, tu vida—dice el Señor—; permanece cerca de Mí, y tendrás paz; no te inquietes por las cosas que pasan, busca siempre las realidades eternas».

Si de esta suerte nos preparamos para recibir al dulcísimo Niño de Belén, lograremos que venga a establecer su cuna en nuestro corazón, el cual, de pobre y mezquino, se tornará rico en dones celestiales y en divinos amores.—FR. J. DE A.

### DEVOCION DE SAN FRANCISCO DE ASIS A LA VIRGEN

Contra el frío glacial que causan al corazón humano las doctrinas de los protestantes, la fe católica, gracia especial que Dios concede al alma sinceramente humilde, nos proporciona un bálsamo suave y consola-

dor, que solamente quien tenga el entendimiento oscurecido por las tinieblas del orgullo y haya endurecido su voluntad como una roca, puede renunciar a ello. Este bálsamo, este consuelo, esta alegría, esta esperan-

za, nos lo da la creencia sincera de que allá en el Cielo hay una criatura santa, pura y hermosa sin igual, que es la verdadera Madre de Dios según naturaleza, y Madre nuestra por adopción, y porque es Madre nuestra nos tiene un amor incomparable y se esmera continuamente para guiarnos por los valles y montañas peligrosas de este mundo, protegiéndonos siempre que a ella acudimos confiadamente.

Esta hermosa manifestación de la piedad cristiana que, según los Santos Padres de la Iglesia, constituye una de las señales más seguras de predestinación a la gloria del Cielo, no podía faltar en el jardín seráfico franciscano, y particularmente en el Padre San Francisco de Asís. Según Tomás de Celano, en todo tiempo estuvo lleno de «una ardiente devoción a la Madre de toda bondad; y era tanta la devoción a la Madre de Cristo, porque «ella había convertido en hermano nuestro al Señor de Majestad».

La devoción y amor a María del Serafín de Asís, no sólo se inspiraba y fundaba en su cualidad de Madre de Dios, sino también en el hecho de que Ella había compartido la vida pobre de su Divino Hijo y se había hecho por ello modelo especial de los que habían de entrar en su orden.

Como afirma su primer biógrafo, alababa a la pobreza como «reina de las virtudes, porque con tan grande esplendor había brillado en el Rey de los reyes y en la reina su Madre». A todo pobre que encontraba, consideraba como «un espejo del Señor y de su pobre Madre». Recordando las mortificaciones de la Santísima Virgen para defender y acompañar a su Divino Hijo, lloraba de ternura. Una vez, durante la comida, uno de sus religiosos hizo mención de lo pobre que había sido la Madre de Dios allá en Belén, cuando nació nuestro adorable Redentor; bastó esto, para que San Francisco conmovido, se levantara de la mesa

y se sentara sobre la desnuda tierra para comer lo restante sufriendo esta mortificación en honor suyo.

Después de Dios, en la Virgen María ponía toda su confianza y la esperanza de su Orden establecida en el mundo a ruegos de tan bondadosa Madre. Ya desde el principio, el Seráfico Padre dispuso en el capítulo celebrado en Asís en el año 1219, que «en todos los sábados se celebrase en toda la Orden, una Misa solemne en honor de María Inmaculada». Por el amor a la Virgen ayunaba, desde la fiesta de los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, hasta la Asunción, y pasaba con frecuencia noches enteras en oración en la iglesia de la Porciúncula en donde obtuvo de Cristo, por intercesión de María, el extraordinario Jubileo llamado de la Porciúncula; y la Orden por él fundada que tanta gloria había de dar a Dios y a la Virgen, particularmente en la defensa de su Inmaculada Concepción, y tanto bien había de hacer a las almas, fué consagrada a su maternal y excelsa protección.

Siendo, pues, María nuestra Madre, y siendo la criatura más grande y más hermosa después de Dios, lo cual se puede confirmar por lo que dijo el mismo Jesucristo, oyéndolo Santa Brígida, o sea: «Tu hermosura sobrepuja a la de todos los ángeles y a la de todas las criaturas»; no es extraño que San Francisco de Asís, como dice el Seráfico Doctor San Buenaventura, la amase con un amor inexplicable.

Amémosla también nosotros, siguiendo su ejemplo, para que mientras dure nuestra peregrinación por este mundo y de un modo particular en la hora de nuestra muerte en que se ha de decidir nuestra suerte eterna, sea nuestro consuelo y defensora.

FR. ZENÓN DE ARENYS DE MAR, O. C. M.

## RETRACTACION DE UN ANARQUISTA

"A los que me enseñaron el camino del bien; devotamente ofrendo estas líneas".

Tal vez no crean, a primera vista, en esta sincera demostración que por conducto de mi modesta pluma vengo en hacer públicamente desde las hospitalarias columnas de la Prensa. Sin embargo, nadie podrá imaginarse el aislamiento en que me encuentro sumido. El tiempo, los desengaños, la lucha estéril y, en una palabra, la tortura en que vivo, consumiendo mi existencia, son todos ellos factores que me han llevado a la conclusión de que vivía envenenado y de que el Reino de los Cielos está reservado a los que sufren.

Fué mi cuna—tengo que hacer un poco de historia—humilde y honrada, pues mis padres pertenecieron a la clase media, que tanto labora y tan mal tratan, tanto los de arriba como los de abajo. ¡Triste suerte la de esta sufrida clase! Mi educación la recibí a medias en los padres Salesianos y en los Escolapios, recibiendo por tanto, educación cristiana. Luego, la miseria, apoderada de los míos, impidió que continuase estudios más elevados, teniendo que abrazar un oficio manual. Era en el año 1902, época de fiebres revolucionarias, cuando las ideas anarquistas se esparcían por doquier, y entre los elementos más caracterizados figuré yo; mi carácter sensitivo a toda injusticia, nervioso, estando mi corazón libre de egoísmos y pasiones, fué campo abonado para los fines que se proponían mis consejeros. Acudía a sus reuniones, me interesaba en sus charlas, leía con placer a Bacunín, Faure, Renán, Darwin, Zola, Voltaire, Proudhon, etc., libros todos ellos contra la propiedad, el Estado, la Iglesia, y fué tan activo el veneno que por los sentidos absorbía, que pronto ganaron mi voluntad y fuí... uno más. Ingresé en los organismos revolucionarios y formé en las avanzadas de la violencia, odios y rencores. Así me hice hombre y así seguí, negando a Dios, odiando al capital, deseado el ex-

terminio del que no estuviese de acuerdo con nuestras ideas, siempre en completo sobresalto, en lucha agitada, hoy pierdo el trabajo aquí, mañana me despiden de allá, el otro más tarde preso. Perdí—en fin—familia, hogar y, lo que es peor, el amor al prójimo por el cual decía,—liluso de mí—que luchaba.

Por algo—que no es momento de decir—cayó la Monarquía y advino el régimen de democracia, y con él el socialismo y ese tinglado llamado de izquierda, ¡oh decepción!, el sectarismo más desenfrenado, el odio a todo lo que no fuera marxismo. He visto cómo por razones económicas se suspendieron trabajos, pero aumentaron las dietas y adquirieron mejores coches los que de izquierda se llamaban. Los campos no fueron para el trabajador de la tierra como prometieron, ni tampoco al capital se respetó como predecían. Se crearon Comités paritarios y ley de Términos municipales, se enchufaron en ellos paniaguados y amigos, se quemaron iglesias y conventos, so pretexto de que el pueblo no los quería; se deportaron obreros de distintas tendencias, se llenaron las cárceles, se fusilaron obreros en Casas Viejas y otros puntos, llegando a arrasarse con incendio casas habitadas.

Sigue la racha de beneficios democráticos, los niños sin escuelas, las escuelas sin Cristo, aun cuando los padres lo quisieran. ¿Dónde estaba la libertad tan decantada? ¿Por qué dice entonces la Constitución que es potestad de los padres mantener y educar a los hijos? ¿Cómo los mantiene si no encuentra trabajo? ¿Cómo los educa si no hay escuelas? Pero es que una República burguesa, mediatizada por los socialistas, no podía hacer más; había que hacer lo que en Rusia..., pues bien, vamos a Rusia.

En Rusia están los comisarios del pueblo cobrando dietas, mientras los campesinos mueren de hambre o fusilados en la frontera al intentar huir de aquel infierno; es una verdad in-

controvertible que allá existen todas las lacras morales de una sociedad corrompida, desde la prostitución a la mendicidad infantil. Enorme el éxodo de los deportados a Siberia, de aquellos que osan rebelarse contra tanta tiranía. Se ejecutan hombres y más hombres, so pretexto de que no son revolucionarios.

Y hay quien dice contra esto, que hay que ir—yo así lo creía también—al comunismo libertario, porque toda forma de Gobierno es tiranía. Pero aquí de que sea necesario aniquilar el Estado, destruir la propiedad, borrar de la mente la idea de Dios, exterminar su Iglesia y hacer desaparecer la familia. Para lograr todo lo cual—y a eso vamos, si Dios no lo remedia—hay que formar una potente organización que pueda paralizar a su albedrío la industria, el comercio, abandonar los campos y ganados, la pesca, las minas. Paralizar la vida mundial, en una palabra, haciendo una huelga general revolucionaria; pero como el Estado, el capital y la Iglesia—dicen ellos—forman un poder coercitivo, hay que emplear la bomba, la pistola, el incendio de los campos, la destrucción de las maquinarias y el sabotaje constante.

Ahora bien; convencido como lo estoy, después de tantos sufrimientos, de esta gran verdad y de que los dirigentes de todas las ideologías se sirven del pueblo para sus fines inconfesables, y principalmente de los obreros mis hermanos y compañeros, hice un alto en la lucha hace un año, y me dediqué a buscar la verdad; la busqué en las Encíclicas de los Pontífices León XIII

y Pío XI. Las estudié, he meditado bien, y convengo en que en ellas está la libertad, la fraternidad y la igualdad del pueblo de Cristo; en ellas está la tranquilidad de los espíritus; yo abjuro del pasado y vuelvo al seno de la Iglesia; públicamente ofendí a Dios, y públicamente vindico y alabo su Santo Nombre; desde la tribuna envenené a los obreros con mis propagandas, y al corregir mis errores, que debo a las personas cuyas líneas dedico, y cuyo recuerdo guardo en mi corazón, creo un deber de conciencia dirigirme por medio de la Prensa a ellos para decirles:

«Abandonad los Sindicatos revolucionarios, que no os conducen más que a la miseria y a la cárcel. Ingresad en los Sindicatos profesionales donde puedan luchar y conseguir mejoras económicas, sin violencia, sin destruir, sin que se quebranten los intereses de unos ni los estómagos de los otros, pues la humanidad no se redime con lágrimas, sino con amor; elevad vuestras inteligencias a las alturas, y pensad en la noble y querida España, para hacerla grande, próspera, para que a la vez lo sean vuestras mujeres, vuestros hijos y vuestras madres».

Dicho lo que antecede, las autoridades, patronos y obreros, mis hermanos todos, dñense por enterados por qué dejo de ser anarquista, abjurando públicamente de mis errores, como públicas fueron las ofensas que infiriera en mi anterior etapa de luchador, deseando que otros, convencidos como yo, me sigan en breve plazo. MANUEL RIAÑO LEÓN

### PENSAMIENTOS

—¡Pobres almas que cruzáis la vida débiles y mustias! Os falta el agua viva de la gracia y el sol de la Eucaristía. Por eso no tenéis fuerza, vigor ni lozanía.

—No queramos ser un corazón que quiere gozar, sino un alma que sabe y quiere sacrificarse.

—Se afecta el no creer para dispensarse de hacer lo que la religión prescribe.—MONSEÑOR FREPPEL

—La modestia tiene muchas ventajas para la mujer: aumenta sus encantos y disminuye su fealdad.—FONTANELLE

—Nadie niega a Dios si no tiene interés en que no exista.—SAN AGUSTIN

## SONETOS MISTICOS

A la virtud, cuando habitara el suelo,  
Su imperio la belleza sometía,  
La faz encantadora que atraía  
El mundo al sonreír, lloró ante el cielo.

Calmóse el huracán que en raudos vuela  
El mar de las pasiones embestía;  
Fue la tiniebla luz, la noche día,  
Alzando la verdad su eterno velo.

La paz logró en la tierra una victoria,  
Y a las plantas del justo por trofeos  
Se vieron los placeres, los amores,

Las insignias del triunfo de más gloria,  
Las armas de la lid de los deseos,  
Suspiros, besos, lágrimas, olores.

JOSE SOMOZA

Fuiste suplicio en que a morir de horrenda  
Muerte de oprobio y de dolor profundo,  
El hombre a sus esclavos iracundo  
En su justicia condenó tremenda.

Y ora contrito, religiosa ofrenda,  
De amores rinde ante sus pies el mundo,  
Y de ti brota manantial fecundo,  
Consuelo al justo, al pecador enmienda.

¿Por qué trocado tu baldón en gloria?  
Y en júbilo, ¿por qué la pesadumbre...  
Y en santo libro tu infernal historia?

Porque el venido de la excelsa cumbre  
Dejó en tus brazos su feliz memoria  
Y de su amor inextinguible lumbre.

RAFAEL MARIA BARALT

## ¡Atrás la mala prensa!

A las casas de familias muy cristianas llega todos los días el diario indiferente en materia religiosa, o perverso en moralidad, o francamente adversario de la doctrina y la moral católicas.

Llega también el diario que publica en sus páginas fotografías de mujeres semidesnudas, cuentos y chismes vulgares, comentarios solapadamente venenosos contra la Iglesia y sus ministros, caricaturas obscenas o maliciosas, propagandas a películas corruptoras, invitaciones al público para que asista a espectáculos teatrales que ofenden la moral y las buenas costumbres.

Todo esto lo leen las gentes cristianas y no se dan cuenta de que, haciendo tal cosa, cooperan al mal que estos periódicos difunden.

Cuántos católicos de esos fincan su catolicismo sólo en asistir a misa, y eso cuando lo hacen. Esos no son católicos integrales o completos.

Debemos practicar nuestra religión, conociendo sus dogmas y su moral para defenderlos y para propagarlos!

En el tribunal de Dios daremos cuenta estricta de nuestras malas lecturas, como de los demás vicios y pecados.

## Falta evangelizar la China

En el Extremo Oriente tenemos, ante todo, al enorme y agitado Imperio o Repú-

blica de China. Es el más necesitado de tranquilidad y paz, para que pueda desenvolverse con eficacia la acción evangelizadora de los misioneros, que continuamente ven amenazadas, no sólo sus personas y sus vidas, sino sus obras, sus iglesias, sus escuelas, orfanatrofios, hospitales, por la irrupción devastadora de los ladrones y comunistas. Cuenta con 84 territorios eclesiásticos, 440 millones de habitantes y sólo 2.295.580 católicos. Estos mismos días nos avisa la prensa de que los comunistas chinos acaban de apoderarse de la zona Sur de la provincia de Anhwei, destrozando iglesias y capillas. Allí trabajan misioneros compatriotas nuestros, conocidos y amigos nuestros, que se han visto precisados a huir para salvar, y gracias, sus propias vidas.

Hay en toda China sólo unos 5050 sacerdotes católicos, de ellos 1220 son indígenas y 1810 extranjeros. Anhwei tiene una extensión de 112.000 kilómetros, cerca de 20 millones de habitantes, 24 sacerdotes extranjeros y 5 indígenas en la parte de la Provincia de Castilla, 7 hermanos, 107 catequistas y 40 religiosas; y en la parte de la Provincia que se llama de León, 20 sacerdotes españoles, 5 chinos, 6 hermanos, 62 catequistas y 58 religiosas.